

# EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca . . . . . 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los Señores suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península . . . . . 3'00 » semestre		
Ultramar . . . . . 8'00 » al año		

## Seccion Religiosa

Jueves 6. San Juan Ante portam latinam.  
Viernes 7. San Estanislao, obispo y mártir.  
Sábado 8. La Aparicion de San Miguel Arcángel.

### Cóрте de María

Dia 6 se hace la visita á Ntra. Señora de Belen en San Francisco.—Dia 7, á Ntra. Señora de los Angeles en San Francisco.—Dia 8, á Ntra. Señora de los Dolores en Sta. María.

### Cultos

Continúan los que durante el presente Mes de Mayo en Sta. María, el Cármen, San Francisco, Concepcion y Sta. Eulalia se consagran á la Sma. Virgen María.

**Iglesia de San José:** El próximo sábado al anocheecer se cantarán solemnes completas en preparacion á la fiesta del Buen Pastor.

## LA EDUCACION

### I

DEPLORABLE ESTADO DE LA EDUCACION

EN MUCHAS FAMILIAS

1. Un poeta dramático español, el rey quizás de nuestros dramáticos modernos, escribió y publicó hácia el año 1870 una obra, que, aunque apenas representada, de seguro no morirá. Hablamos de los *Hombres de bien*. La edad presente, anémica y degenerada, no está para digerir alimentos tan fuertes como son los que allí se le propinan. Por eso la ha rechazado: por eso la quiso un dia silbar. ¿Cómo podia aplaudir, ni siquiera presenciar impasible, lo que, al mismo tiempo que fiel retrato de su abyec-

cion, es la más sangrienta invectiva contra esa virtud bastarda y de nuevo cuño que tanto halaga á los que sólo por eufemismo pueden llamarse hombres honrados?

Así y todo, el mérito artístico de esa joya literaria es tal, que, á nuestro juicio, ella sola bastaria para abrir á su autor las puertas de la inmortalidad. Importa poco que la generacion presente abomine de ella como de una extravagante exageracion, ménos importa todavía que rivales envidiosos y escritores adocenados la tilden con sus críticas mordaces, no reconociéndola otro mérito que el de la galanura del lenguaje, la correccion del estilo, la fluidez del diálogo, la viveza y el colorido de los caracteres. La posteridad admirará en este drama, además de todas esas dotes habituales en el grande escritor, otra que vale más que todas ellas: la viva pintura, no de este ó el otro tipo nacional, sino de una época entera en su rasgo más genial y característico, esto es: la bastardía y el bizantinismo, como ahora se dice, de la virtud.

### I

Ahora bien, en ese drama—y entramos ya de lleno en nuestro asunto—su autor, para pintar los detestables efectos de la educacion á la moderna, introduce una escena, cuyos personajes son: un

«D. Lorenzo,» muy «hombre de bien» y padre de «Adelaida,» «hija única, educada en Inglaterra y que es el portento de Madrid,» y «Damian,» fiel servidor de don Lorenzo, de carácter recto, enérgico y entero.

La escena dice así:

DON LORENZO ADELAIDA Y DAMIAN

(Adelaida, con traje elegante de campo, trae un libro en la mano, acércase á una de las rejas, y mira hácia afuera atentamente)

ADELAIDA. ¡Ni una sola mirada!

DON LORENZO. ¿No das los buenos días, muchacha?

A. Buenos días. (Desdeñosamente, volviendo apénas la cabeza)

D. L. ¡Oiga! Te has compuesto más temprano que de ordinario.

A. Como tenemos huéspedes.

D. L. Sí; el conde de Boltaña y Juanito Esquivel.

A. Ya he hablado con ellos. ¡Qué par de fastidiosos!

D. L. ¿No sabias que iban á venir? ¡Todo te fastidia! De algun tiempo á esta parte no se puede contigo. ¿Qué te pasa? ¿Qué tienes?

A. Nada. Abur. (Dirigiéndose á la puerta de la derecha.)

D. L. Eh, quieta. (Deteniéndola con afabilidad)

A. ¿He de seguir oyendo majaderías delante de un extraño?

D. L. ¿Un extraño?

DAMIAN. YO (Dirigiéndose hácia una de las puertas de la derecha.)

D. L. No se vaya usted, Damian. (Damian sigue andando)

Que no se vaya usted. (Deteniéndole. Damian se retira al ángulo derecho del proscenio)

A. Yo soy quien se va.

D. L. Ni tú. (Sujetándola)

A. ¡Ay qué pesadez! (Damian durante toda esta escena dará señales de impaciencia é indignacion, andando, sentándose, llevándose una mano á la frente y mirando alternativamente á don Lorenzo con expresion de burla, de lástima y de ira)

D. L. Pero, mujer ¿es posible que un padre tan bueno como yo?...

A. Bien... déjame.

D. L. ¿No merece mejor pago mi cariño mi ternura, mi?...

A. Ay, papá, no, por Dios: no te pongas sensible.

D. L. He aquí el fruto de la educacion que se dá á los jóvenes hoy dia. (En su tono declamatorio habitual separándose de Adelaida.) Tratan á sus padres como á iguales.

¿Qué digo como á iguales? Como á inferiores.

A. Esto va para largo. (Se sienta en un sofá que habrá entre las dos puertas de la izquierda, y lee en el libro que tiene abierto en la mano)

D. L. ¡Qué hijos!

D. ¡Qué padres! (Bajo á Don Lorenzo, en el mismo tono que él.)

D. L. Los padres no podemos ir contra el mundo. El mundo ridiculiza la autoridad del padre y aplaude la rebeldía del hijo.

A. Si no hablaras tan alto, me enteraria yo mejor de lo que estoy leyendo.

D. L. ¿Y á qué es tanto leer? ¡Si usted supiera lo que esta criatura tiene leído! Obras en francés, en inglés, en italiano... Como sabe todas las lenguas conocidas... Y no crea usted: cosas muy formales: literatura, política, historia... Hombre, si una vez se leyó de cabo á rabo la historia universal de César Cantú. Y ¿qué estás leyendo ahora, vamos á ver? (Acercándose á ella.)

A. Un libro.

D. L. Contesta. Alguna vez se ha de hacer lo que yo mando. ¿De qué trata ese libro?

A. De lo que no te importa.

D. L. Dímelo. ¡Mira que si no me lo dices!... (Con tono amenazador.)

A. Qué? (Con mucha calma y sonrisa irónica.)

D. L. Lo veré yo.

A. Ea, bueno; míralo tú. Cerrando el libro y alargando desdeñosamente la mano, como para que su padre venga á cogerlo. Don Lorenzo va hácia ella, toma el libro y lo abre por la primera página.)

D. ¡En mi vida he deseado ser padre hasta ahora!

D. L. ¡Dios me valga! ¡Damian! ¡Dios me valga! ¿Sabe usted lo que está leyendo esa criatura?

D. Como V. no lo diga...

D. L. ¡La vida de Jesus por Renan!

A. ¿Y qué?

D. L. ¿De dónde has sacado ese libro?

A. Me le ha dado Quiroga. (1)

D. L. ¡Quiroga ¿Ve usted esto, Damian?

D. Si señor que lo veo.

D. L. ¡Dar un libro así á una muchacha!

A. Recuerda que ya tengo veinte y cinco años cumplidos.

D. L. ¡Cuando tú lo vuelvas á pillar!

A. Supongo que no querrás quedarte con lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Ya sabes que el libro es de Quiroga.

D. L. Yo se lo daré á él.

A. Y él me lo volverá á dar á mí.

D. L. Le diré yo que no te lo vuelva á dar.

A. Le diré yo lo contrario, y ya verás como hace más caso de mí que de tí.

D. L. De fijo.

A. Y cuando sepa esto se reirá muy lindamente.

D. L. Se reirá. ¡Vaya si se reirá!

A. Lo mejor es que no te empeñes en quitármelo. Yo estoy en mi derecho y tú no.

D. L. A ver, á ver, ¿qué quiere decir eso?

A. Que un padre no tiene derecho á tiranizar la razon de sus hijos.

D. L. Señor, ¿á dónde vamos á parar?

(1) Quiroga en el drama es un hombre descreído malvado y corruptor.

A. Con que trae. (Quitándole el libro de la mano con mucha calma. Vuelve á sentarse y sigue leyendo.)

D. L. ¡Esto es hecho! Ya no hay respeto, ni obediencia ni... Castigue Dios á todo el que tenga la culpa.

D. ¡Pobre de V. si Dios le oyese! (Bajo á D. Lorenzo acercándose á él sin poder contenerse.)

D. L. Pero ¿qué diablo quiere V. que yo haga? (Muy exasperado.)

D. Antes podia V. haber hecho otra cosa.

D. L. ¿Cuál?

D. Educar mejor á su hija.

D. L. ¡Me gusta! Mi hija se ha educado en Inglaterra. Es el portento de Madrid.

D. Con efecto: sabe cuanto hay que saber, ménos...

D. L. ¿Ménos que?

D. Nada: ménos respetar á su padre.

D. L. ¡Ya! ¿Usted querria que la hubiese criado al estilo antiguo, dando que reir á la gente, verdad? ¡Ni quién habia de figurarse!... Y ahora, ahora ¿qué puedo hacer?

D. Ahora puede usted hacer otra cosa.

D. L. ¿Cuál? sepamos. (Con ansiedad.)

D. Romperle una silla en la cabeza.

D. L. Mire usted que no estoy para bromas. (Muy exasperado.)

D. Ni yo. (En el mismo tono que D. Lorenzo.)

Hasta aquí el valiente escritor dramático. La cita es larga, más dispénsennos nuestros lectores, si en una REVISTA del carácter piadoso de la presente, nos hemos resuelto á reproducir este bellissimo trozo literario. Forzados en el comienzo de estos artículos á presentar una ligera nuestra del estado deplorable de la educacion para probar la necesidad de escribir sobre tan importante materia, con sólo esta cita nos ahorramos, nosotros el trabajo de emborronar largas páginas, y

nuestros lectores la molestia de leerlas para formarse una idea, de seguro no tan cabal como la que el realismo y viveza de la escena anterior les habrá hecho concebir.

(Se continuará)

(Del Mensajero del Corazon de Jesus.)

---

## Seccion Local y de Noticias

---

En el «Vigía Católico» hemos leído la siguiente circular:

### «OBISPADO DE MENORCA

---

#### CIRCULAR

S. M. la Reina Regente (q. D. g.) se ha servido dirigirnos la Real carta que á continuación se copia:

«La Reina Regente.—Reverendo en Cristo Padre, Obispo de Menorca.—Debeis saber que, segun dictámen de la Real Cámara de Medicina, Hé entrado por la Misericordia de Dios, en el noveno mes de mi embarazo, y como quiera que por ello es justo dar humildes gracias á la Divina Providencia, y pedirle que aumente conmigo sus piedades, para que me conceda un feliz alumbramiento, He resuelto rogaros y encargaros que á este fin se celebren rogativas públicas y generales en todas las Iglesias dependientes de vuestra jurisdiccion. Y de haberlo así dispuesto y ordenado Me dareis aviso por mano de Mi infrascrito Ministro de Gracia y Justicia; en todo lo cual Me serviréis. Y sea, Reverendo en Cristo Padre, Obispo de Menorca, nuestro Señor en vuestra continua proteccion y guarda. De Palacio á veinte y dos de Abril de mil ochocientos ochenta y seis.—MARIA CRIS-

TINA.—El Ministro de Gracia y Justicia, Manuel Alonso Martinez.»

Y correspondiendo Nos con ferviente propósito á los piadosos deseos de S. M., ordenamos que así en Nuestra Santa Iglesia Catedral como en las demás de Nuestra jurisdiccion, se celebren en tan solemnes momentos las rogativas de costumbre para semejantes casos.

Ciudadela 28 de Abril de 1886.

MANUEL OBISPO DE MENORCA.

Al Ilmo. Cabildo Catedral y RR. Curas Párrocos de este Obispado.»

---

**Toda la prensa de Madrid,** haciendo justicia á la inagotable caridad del Obispo mártir, señor Martinez Izquierdo, publica la siguiente noticia:

«El difunto primer Obispo de Madrid-Alcalá no ha dejado á su muerte bienes de ninguna especie, ni ahorro alguno; ántes al contrario, parece que ha dejado dispuesto en su testamento que todo lo que poseia se vendiera para pagar sus atenciones pendientes, y si sobraba algo, que no lo creia, que se repartiera entre los pobres, pues el señor Martinez Izquierdo practicaba la teoría de que los Obispos no deben poseer nada.

»Sus testamentarios han dispuesto enviar á sus hermanos algunas prendas de ropa como recuerdo, y á una hermana, monja del convento de Santa Clara de Molina de Aragon, una urna con una imágen que habian regalado al Prelado.»

---

**El domingo último en que** varias Parroquias celebraron Misa de Comunjon para los niños que por primera vez debian acercarse á la Sagrada Me-

sa, lo efectuaron en la de Santa María 15 niños y 35 niñas; en la de San Francisco 37 niños y 22 niñas, y en la de San Clemente 12 niños y 17 niñas.

**En la procesion del Viático** que el domingo último celebró la parroquia de Ntra. Sra. del Cármen, comulgaron seis impedidos.

**Procedente de la casa que** Mr. Galard tiene establecida en Marsella, acaba de recibirse en esta ciudad, para la parroquia de santa María, una bellísima imagen de talla de San Antonio Abad, construida en carton romano. Mide 1.80 metros y está lujosamente adornada. Esta imagen debe ser colocada en uno de los altares laterales del presbiterio de dicha iglesia.

**En la parroquia de San** Martín, en Mercadal, se celebró el domingo último una funcion religiosa en honor de la Virgen del Rosario. Al efecto cantóse una Misa á tres voces de Don Benito Andreu, en la cual predicó el Rdo. D. Jaime Garriga. Por la tarde hubo Vísperas, procesion y los cultos del Mes de Mayo. La circunstancia de ser forasteros los músicos, y de cantarse por primera vez la mencionada Misa, contribuyó á que la concurrencia fuese tan numerosa como en los dias de mayor solemnidad.

**Leemos en el «Bien Público:»**

«En la aldea de San Clemente, además de algunas casas de nueva planta que se están edificando, se construye un horno para cocer pan, y un casino y todo con su teatrillo...»

»La construccion del horno era una necesidad, en el verdadero sentido de la palabra.

»La construccion del casino, por lo visto es tambien otra necesidad según las tendencias de la época.

»Lo que nos extraña es, que se haya acudido á remediar la primera, al mismo tiempo que la segunda.»

Será que el horno sólo no le baste al pueblo de San Clemente para entrar en calor.

Y de ahí la *necesidad* del casino, que es el horno de mayor potencia calorífica.

*Las tendencias de la época* son así:

Todas tiran al *calor rojo*.

No es extraño pues, que *El Bien Público*, propagador asiduo de esas *tendencias*, se ocupe con tanto celo en hacinar el combustible.

**No há mucho ha estado en** Igualada un peregrino que se ha albergado en el convento de Padres capuchinos, de modales finos y delicados, hombre de carrera y de familia distinguida; vive de limosna, y á pié visita los lugares más renombrados del mundo en el sentido religioso. Al parecer, está resuelto á pasar toda su vida en esta penitencia.

**Ha llamado la atencion** estos dias en el santuario de Nuestra Señora de Lourdes un peregrino italiano que, con los piés desnudos y la cabeza descubierta á pesar de la inclemencia de la estacion, va visitando los principales santuarios. La limpieza de sus pobres vestidos y la distincion de sus maneras revelan que es una persona de ilustre cuna. Por espíritu de penitencia, despues

de haber repartido entre los pobres todos sus bienes, ha seguido la vocacion del Bienaventurado Benite José Labre. Sólo en caso de extrema necesidad pide limosna.

**En el presente mes sale una gran peregrinacion navarra del pueblo de Ujué, con motivo del milenario de la aparicion de la Virgen que en el santuario del mismo se venera. Hasta ahora se sabe que concurrirán, además de Tafalla, otros quince pueblos. Los vecinos de Tafalla, que van todos los años de romería, recorren descalzos las ocho leguas que median entre ida y vuelta y muchos llevan á cuestas pesadas cruces.**

**El testamento del principe de Tolonia.** Escrito en forma de carta, que dirige á su hija duquesa de Ceri, empieza así: «Pido á Dios que te proteja y te dé las luces necesarias para que todas tus acciones sean honradas y obtengas por ellas la vida eterna, objeto principal al que debemos aspirar en la tierra. Y despues de esto, inspirado en el amor que te tengo, encomiendo mi alma á la Sma. Virgen inmaculada y á su esposo el bienaventurado S. José para que por su intercesion poderosa pueda lograr la gloria eterna del paraiso. Mi cuerpo una vez cadáver debe ser vestido con el hábito de franciscano y quiero que en mis funerales se prescinda de la pompa y de las comitivas que son de costumbre. Los sufragios por mi alma han de ser los mismos que yo ordené para mi muy amada esposa y compañera de mi vida á cuyo lado deseo ser enterrado. Tú distribuirás al dia siguiente de mi muerte, doscientas

pesetas de limosna para los pobres en cada una de las parroquias de Roma.

Hace despues la distribucion de los bienes entre su familia, recomendando á su hija, siga manteniendo el asilo por él fundado en el mismo estado y condiciones y que si interviene la autoridad lo mande al punto cerrar, y pagando las pensiones y haciendo las limosnas que él pagaba y hacia.

Por último despues de una despedida tierna y cariñosa á sus dos hijos excitándoles á que conserven el buen nombre de la familia, dice así á su hija: «Tambien te recomiendo que en estos tiempos que atravesamos des una buena educacion religiosa á tus hijos á fin que honren á la pátria sin que jamás lleguen á confundir ese sentimiento, con el que emana del liberalismo, que frecuentemente degenera en tiranía y libertinaje.

De nuevo te recomiendo no olvides el lustre de nuestra casa, no por ostentacion ni ménos por orgullo ni por respeto á la situacion en que, gracias á Dios, se encuentra la familia cuyos timbrés y bienes heredas.

He aquí un verdadero patricio; hé ahí un ejemplo que debia imitarse y que desgraciadamente no lo será en las altas clases de la sociedad, en las que muchos han olvidado la significacion y deberes del patriciado y en las que se encuentra ¡oh aberracion! quienes hacen gala de llamarse y ser patriotas, como los liberales que han deshonorado tambien esa santa y hermosa palabra.

**El corresponsal del «Times»** en Paris cuenta que habiéndose encontrado en la calle con una niña de tierna edad que asiste á las escuelas lai-

cas, le dirigió, entre otras preguntas, la siguiente:—Dime niña, ¿quién es Dios? —Dios, contestó con horrible naturalidad, es una mentira.

Como viese que estas palabras me hacían daño; continúa el corresponsal, añadió la pobre criatura escogiéndose de hombros.—Así lo dice la Maestra.

Hé aquí una muestra de la famosa neutralidad de las escuelas laicas.

—  
**Guillermina de Hilleru** escritora muy reputada en Alemania, y su hija también escritora, se han convertido á la religion católica.

—  
**La inclita y majestuosa** ló-gia de Auterpin, titulada de los *Amigos del comercio y de la perseverancia*, ha publicado no podremos decir si el anuncio ó la proposicion de instituir en Roma un *Papado de los francmasones*.

Segun el documento que tenemos á la vista, la verdadera y recomendada sabiduría política consistirá en la *eleccion de un gran maestro universal que tenga en la capital de Italia su areópago, ó sea su curia*.

Esta eleccion del Papa masónico, que será denominado *Venerabilisimo grandisimo Oriente*, ó se le engalanará con cualquiera otro superlativo posible, emanará de un Congreso universal reunido no sabemos donde; lo cual es tanto como decir un concilio ecuménico.

Y para patrimonio, en fin, de este pontífice tripunteado, se establecerá en la forma del Dinero de San Pedro, un dinero de la masonería.

Todos recuerdan el efecto cómico obtenido por el famoso anticoncilio cele-

brado en Nápoles, contrapuesto al Concilio ecuménico del Vaticano.

Todos saben á lo que vino á parar el Congreso anticrercal que, dos años hace, se tuvo en Roma en oposicion á los Congresos católicos reunidos en la Italia y otras partes de Europa.

Y de la memoria de nadie habrá desaparecido aquel éxito imponente de la no ménos imponente peregrinacion nacional á la tumba del gran rey, organizada por emulacion con las peregrinaciones católicas llegadas de todo el mundo á la tumba del verdaderamente grande Príncipe de los Apóstoles.

Pues bien; para mayor vergüenza de todo esto, para mayor ignominia de los *fiascos* colosales, cuya gigantesca figura no encuentra hornacina en que poderse colocar, ahora, los azotados por la encíclica *Humanum genus*, se proponen entronizar en la Ciudad Eterna un Papado masónico.

Si Cárlos Darwin viviera, ¡cuán alegre y orgulloso se pondría al ver tan perfectamente confirmada su teoría extravagante sobre la descendencia del hombre de la graciosa familia de los simios!

Porque, en efecto, esto del Papado masónico es toda una monada.

—  
**El Ilmo. señor Obispo de Murcia** ha condenado un periódico perverso que se publica en aquella capital con el nombre de *El Libre Pensamiento*.

Con motivo de esta justísima condenacion los impíos de la ciudad citada hicieron una manifestacion escandalosa por las calles, y se preparan á hacer otras, sin que ni siquiera les detenga el recuerdo de los beneficios prestados con motivo del cólera por el Prelado cuya auto-

ridad escarnecen, y á quien brutalmente ofenden.

**El Caballero poeta.--**Habló el celebre Quevedo á Felipe IV á favor de un pobre oficial de calderero, que, poeta de nacimiento, como todos los verdaderos poetas lo son, versificaba de una manera relativamente admirable.

El Rey mandó al celeberrimo satírico le presentase el anunciado fenómeno, y el segundo, deseando aprovechar la oportuna ocasion, nada envidiosa, á fuer de verdadero genio, al siguiente dia fué al palacio del Retiro con el calderero.

Encontraron al Rey que bajaba la escalera para salir á paseo; y el calderero, instruido por Quevedo, dobló la rodilla derecha para besar la mano al Rey, el cual le levantó diciendo.

—Dícenme que verteis perlas....

A lo que el calderero repuso:

—Si, señor, mas son de cobre, y como las vierte un pobre, nadie se baja á cojerlas.

El Rey pensionó al calderero para que recibiese educacion literaria, y figuró despues entre los poetas del «siglo de oro» con el conocido y aplaudido nombre de «Matos Fragosos.»

**La Gaceta de Magdeburgo** refiere que en la conmemoracion del quincuagésimo aniversario del nombramiento de M. Hotger, rector de Langensalza, el catedrático M. Solbrig le dirigió en latin una alocucion en que le manifestaba el agradecimiento de la universidad; (*hac schola*) de la ciudad (*hac urbe*) y del estado (*hac civitate*). Entre los asistentes al acto estaba el general aleman Haak quien, al oír las repeticiones

del pronombre latino *hac*, creyó que le aludían dirigiéndole un cumplido, y para demostrar su complacencia y cortesía, cada vez se inclinó profundamente, sin parar atencion en las muestras de hilaridad que esto despertó en los concurrentes.

Esta anécdota nos recuerda otra parecida que ocurrió poco despues de la anexión de la Alsacia y Lorena al imperio aleman. Un alto funcionario prusiano, al llegar á Strasburgo, se hizo acompañar á la catedral para visitarla. En el momento de su ingreso en el templo todos los asistentes se levantaron y el gobernador protestante, muy satisfecho dirigió á la multitud varios saludos en muestra de agradecimiento, invitando con sus gestos á los fieles á que se sentasen. En efecto estos se sentaron: habia terminado ya el Evangelio de la Misa.

Por la tarde, en la comida oficial, el alto funcionario se hacia lenguas de la urbanidad de los alsacianos y de su respeto a los funcionarios públicos, aún estando en el templo.

**Suscripcion para costear las obras del nuevo Camarin para Ntra. Señora del Monte Toro.**

	Ptas. Cents.
Suma anterior . . .	1640'16
Recibido de Ciudadela . . .	5'00
Total . . . . .	1645'16

(Continúa abierta la suscripcion.)



Fábregues y Orfila, impresores.—Angel, 10 Mahon.